

*Ariel*

# EL POETA Y EL ARCHIVERO

UNA NUEVA ÉPICA DE LA EXPANSIÓN IBÉRICA EN PLENO RENACIMIENTO

**EDWARD WILSON-LEE**

UN FASCINANTE RELATO SOBRE AQUELLAS  
VISIONES DE LA HISTORIA GLOBAL  
CONTRARIAS AL ORDEN EUROPEO QUE  
FUERON ACALLADAS DURANTE SIGLOS

El autor de 'Memorial de los libros naufragados' nos revela una perspectiva inédita de la expansión colonial europea con realidades sociales, políticas y económicas censuradas durante siglos por una Europa ávida de poder.

**A LA VENTA EL 29 DE NOVIEMBRE**

Autor disponible para entrevistas

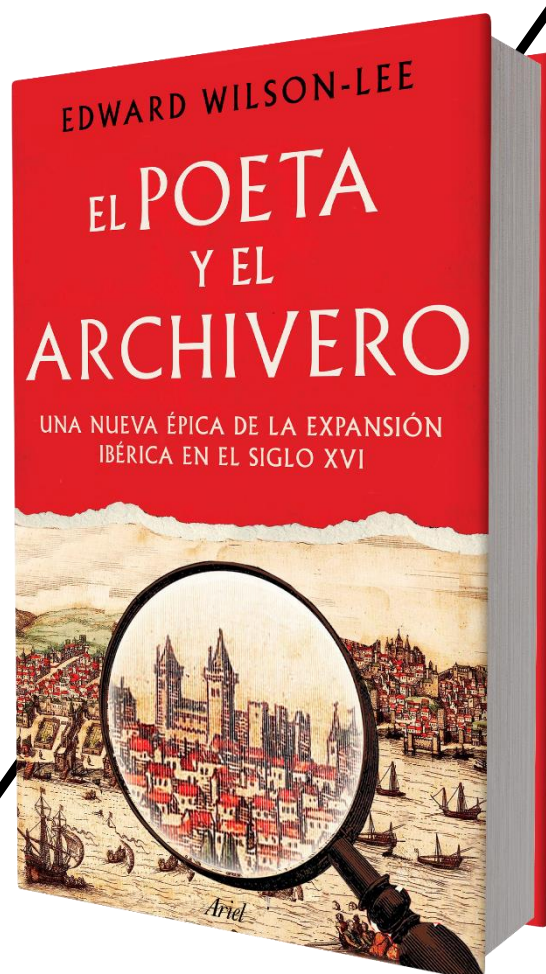
**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN**

**Laura Fabregat Farran**

RESPONSABLE DE COMUNICACIÓN

ÁREA DE ENSAYO

682 69 63 61 | [lfabregat@planeta.es](mailto:lfabregat@planeta.es)



# SINOPSIS

**30 DE ENERO DE 1574. EL CUERPO SIN VIDA DEL ARCHIVERO DEL ESTADO, DAMIÃO DE GÓIS, FUE HALLADO EN LAS CALLES DE LISBOA. PRONTO SU FALLECIMIENTO SE RODEÓ DE INCÓGNITAS: ¿CÓMO MURIÓ Y QUÉ SECRETOS QUEDARON SIN REVELAR TRAS SU MUERTE? ¿LA CORONA PORTUGUESA O LA INQUISICIÓN TUVIERON ALGO QUE VER CON EL MISTERIOSO SUCESO? ¿CUÁL FUE SU RELACIÓN CON LUÍS DE CAMÕES, EL MAYOR POETA DE LA LENGUA PORTUGUESA?**

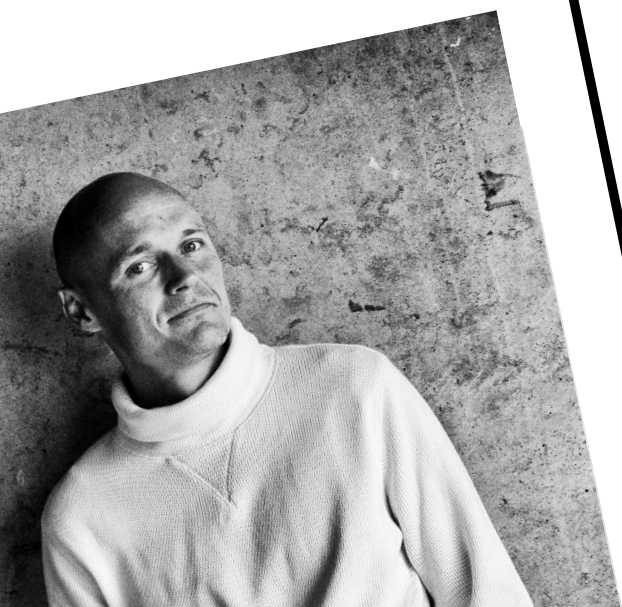
En busca de cultura y riqueza, el historiador humanista, de Góis, y el poeta, Camões — tan diferentes entre ellos y, a la par, tan parecidos en su deseo de comprender el mundo—, cruzaron sus caminos y se enfrentaron a peligros mucho más cercanos de lo que podrían haber concebido.

A través de los prodigiosos viajes por tierras y mares de ambos aventureros, descubriremos una perspectiva inédita de la expansión colonial europea por Asia, África y el Nuevo Mundo, las filosofías nacientes, las disparidades culturales, los conflictos religiosos y las conspiraciones internacionales del siglo XVI.

Con un ritmo desbordante, *El poeta y el archivero* ofrece un fascinante relato sobre aquellas visiones de la historia global contrarias al orden europeo que fueron acalladas durante siglos. Una lectura adictiva que nos descubre realidades sociales, políticas y económicas que han estado censuradas durante siglos por una Europa ávida de poder, al tiempo que rinde tributo a dos figuras relevantes del Renacimiento.

## EL AUTOR

**Edward Wilson-Lee, académico de literatura inglesa**, imparte clases de literatura del Renacimiento en la Universidad de Cambridge. Miembro del Sidney Sussex College, su investigación se centra en la obra de Shakespeare, pero también en los libros, las bibliotecas y los viajes. Con Ariel ha publicado *Memorial de los libros naufragados* (Ariel, 2019) que fue galardonado con el Premio Pen Hessell-Tilman.



# ALGUNOS EXTRACTOS

«[...] SI SU VIDA TOCÓ A SU FIN EN EL ARCHIVO, FUE SOLO DESPUÉS DE TENER UNA JUVENTUD EN LA QUE RECORRIÓ GRAN PARTE DE EUROPA, INCLUYENDO MUCHOS RINCONES QUE RARA VEZ VISITAN QUIENES PROCEDEN DE OCCIDENTE, VIAJES DURANTE LOS CUALES DEMOSTRÓ UNA HABILIDAD INSÓLITA PARA ENCONTRARSE PRESENTE EN EL EPICENTRO DE LAS CONTROVERSIAS DE LA ÉPOCA.»

« ES POSIBLE QUE FUERA LA PRIMERA VEZ EN LA HISTORIA EN QUE LO QUE SE HICIERA CON LOS PAPELES DETERMINABA LA FORMA DEL MUNDO. »

## UNA MUERTE EN EL ARCHIVO

«Fue en los últimos días de enero de 1574 cuando Damião de Góis inició el lento proceso que había de transformarlo en papel.»

«Es una suerte que el registro fuera tan preciso en cuanto a los tiempos, y es que la lápida que Damião había encargado para su propio funeral incurría en un error: en realidad daba una fecha de más de una década atrás. Muchos han buscado sin éxito el cuerpo que fue enterrado aquel día, y lo que queda de Damião de Góis no es más que papel: al igual que ocurrió con la entrada en el registro de la iglesia, él mismo fue plegado como una carta que se abrió paso por todo el norte de Europa con la noticia de su muerte, se dispersó por Europa en innumerables copias firmadas y fue hallado inserto de mala manera en un cuaderno descubierto en un archivo de Lisboa doscientos años después. **Tal vez estos documentos pudieran explicar la discreta alarma del sacristán, pues algunos de ellos apuntaban a que el archivero del rey había sido víctima de un asesinato de lo más peculiar. [...]**»

«[...] Las piezas de la muerte de Damião no encajan. Una de las versiones sugiere que en la última noche de su vida había hecho parada en una fonda y que al final de esa tarde había mandado a la cama a sus sirvientes, mientras él se quedaba despierto junto al fuego para mantener a raya el frío del invierno y «leyendo cierto papel». Entonces algo sucedió en mitad de la noche indescifrable. **El informe dice que se halló su cuerpo quemado a la mañana siguiente, si bien la descripción soslaya la macabra escena para señalar que aún se aferraba a parte de aquel mismo papel que había estado leyendo la víspera, por más que el resto se había consumido, pasto de las llamas.»**

«[...] Una anécdota algo posterior también deja constancia de su muerte a causa de las quemaduras en su rostro y pecho, cabeza y brazos, y apunta a que su fin coincidió, significativamente, con un día de auto de fe en Lisboa: las hogueras en las que se quemaba a los herejes.»

«Las pistas relativas a los sucesos de esa noche de enero están dispersas por distintos archivos de Lisboa, Amberes, Roma, Venecia y Goa, fragmentos de un hombre cuya vida estuvo estrechamente ligada a los documentos. El archivo que Damião supervisaba personalmente estaba atrincherado en el interior de una torre del Castelo de São Jorge, en una colina de Lisboa, un enclave que fue romano y después árabe, y más tarde, baluarte de la Corona portuguesa, aunque en ese momento hacía mucho tiempo que la corte lo había abandonado, dado que la familia real prefería vivir en el más moderno palacio ribereño. »

«[...] Para aquellos que están familiarizados con el archivo, bien podría parecer que no es más que un fárrago de papeles en descomposición; pero esta caja de rompecabezas, en la cual cada documento podría hacer saltar una cerradura o conducir a un callejón sin salida, otorgaba un enorme poder a quienes conocieran su mecanismo. En las leyendas sobre China y Vietnam, culturas con las que Europa estaba entrando en contacto por vez primera durante los años de juventud de Damião, abundaban los archiveros que gozaban de la facultad de cambiar el destino de una persona mediante la eliminación de un renglón en el libro mayor adecuado, y la Torre do Tombo era exactamente el lugar en el que podía producirse semejante alquimia.»

**«Damião había sido desterrado de su archivo poco antes de su muerte, si bien regresaría, por supuesto, para conjurar la torre adoptando la forma de los documentos que hablaban de su vida. Algunos de ellos confirman los rumores que sobre él circulaban en sus últimos años y que fueron motivo de escándalo incluso para sus más allegados. Entre los cargos había acusaciones de haber tomado parte en banquetes sacrílegos en más de una ocasión, de haber compartido mesa con los hombres más peligrosos de Europa, de haber conversado con ellos en su biblioteca, aun estando ellos ausentes o muertos, y todo ello mientras hacía alarde de piedad, para mayor ofensa de la Iglesia.»**

«[...]Si su vida tocó a su fin en el archivo, fue solo después de tener una juventud en la que recorrió gran parte de Europa, incluyendo muchos rincones que rara vez visitan quienes proceden de Occidente, viajes durante los cuales demostró una habilidad insólita para encontrarse presente en el epicentro de las controversias de la época. Tampoco fue su retirada al archivo un acto que le valiera para interrumpir su relación con el mundo, ya que la torre en la que sirvió como *guarda-mor*, o guarda mayor, hacía tiempo que había dejado de ser un asunto local. Algunos de los documentos más preciados eran más antiguos que el propio país y hablaban de su fundación en 1139; pero después de que los portugueses llevaran la guerra contra sus antiguos dominadores árabes más allá del estrecho de Gibraltar en 1415, empezaron a llegar al archivo documentos desde el Magreb.»

«[...] Portugal dio inicio el tráfico europeo con buena parte de estos lugares y, al mismo tiempo, se mantuvo durante un amplio periodo del siglo XVI como el principal conducto entre Europa y la mayor parte del mundo. Esto significa que la Torre do Tombo no es únicamente la memoria en papel de Portugal con respecto a sus propios orígenes, sino que también hacía las veces de oficina de información para el conocimiento europeo respecto a un mundo que trascendía sus fronteras: un «registro universal», como lo expresó un informe de la época. Se trataba de un conocimiento que solo se podía transmitir y almacenar en forma escrita, dadas las distancias que implicaban y la magnitud y variedad de la información.»

**«[...] Es posible que fuera la primera vez en la historia en que lo que se hiciera con los papeles determinaba la forma del mundo.»**

«Si bien aquella época fue testigo de muchos encuentros extraordinarios, en algunos aspectos resulta más extraño que, cinco siglos después de que el tráfico entre Europa y un mundo más amplio comenzara en serio, la mayoría de los europeos sigan estando tan poco familiarizados con las culturas de África, Asia y el Nuevo Mundo. La apertura de los canales comerciales trajo consigo una marea de información acerca de los dioses, los héroes, la vida y el pensamiento de las personas de otros lugares, y, por un breve instante, pudo parecer que todo el mundo quedaría unido de un modo natural. Sabemos que no fue así: los escolares victorianos no aprendían chino ni árabe, los relatos sobre Rama y Sita no estaban en boca de los golfillos de Múnich, los políticos de Madrid no se hicieron a sí mismos a imagen de las reinas de Madagascar. **Vivimos inmersos en un mercado global, pero nuestras culturas siguen siendo asombrosamente parroquiales y temerosas de lo que hay ahí fuera. No nos sorprende que esto sea así, pero quizá debería.** ¿Qué extraña magia puede lograr que la gente se mantenga ignorante con respecto al otro durante tanto tiempo? La historia de este periodo es también la historia de un momento en el que todo pudo haber sido distinto, en el que podríamos habernos vuelto globales, pero no lo hicimos, y nos obsequia con un misterio sobre por qué esto es así. En las páginas que siguen, se desarrollarán los impulsos encontrados de curiosidad y desconfianza en el seno de la vida global y los caminos cruzados de varios personajes que estuvieron presentes mientras aquel mundo recién conectado se desmoronaba.»

## **NI CARNE NI PESCADO**

« En los primeros meses de 1554, Damião de Góis se sentaba entre sus montones de papeles y se desesperaba. Como si no bastara que, siendo *guardamor* del archivo real portugués, se esperara de él que recibiera, ordenara y almacenara una suma inmensa de documentos de confusa variedad, la tradición dictaba que a su puesto le correspondía asimismo la tarea ingrata e infinita de convertir esa vorágine de papeles en las crónicas oficiales del reino. [...]»

«[...] Damião sentía una fascinación propia de las urracas por lo extraño, por los reinos vastos y asombrosos que pudiera haber bajo la superficie espejada del agua. En las entrañas del archivo, había encontrado incluso un contrato de tres siglos de antigüedad que reservaba al rey de Portugal el derecho de imponer un tributo a todo aquel que cazara a uno de estos ciudadanos del mar.»

«No todas las mercancías llegaban a Lisboa en forma de materias primas, para su transformación y acabado según los gustos europeos. En la lista de Damião también hay espacio para los mantos y tocados confeccionados con plumas de aves por los pobladores de Brasil y las islas Canarias, telas de fibras de palma tejidas para elaborar llamativas prendas del África occidental, vasijas de oro y plata fabricadas en la India y China[...]. Más tarde, Damião recordaría con asombro los tejidos de corteza que se enviaban desde el Reino de Congo — poco después de llegar él a la corte—, que a duras penas podrían distinguirse de la seda, a no ser que uno los mirara de cerca. Habiéndose criado como paje en el guardarropa del rey, Damião había estado a cargo de algunas de las prendas más insólitas que llegaban de alrededor del mundo, tales como el inmenso turbante de fieltro que había enviado el sah Ismaíl de Persia. Quizá los mayores tesoros fueran los marfiles procedentes de Benín y Sierra Leona, vasijas y esculturas de una elaboración tan artística que Damião se detiene en su inventario para hacer un apunte al respecto.»

«[...] **Lo que resulta extraordinario del pormenorizado relato que hizo Damião de aquel día es su intento de extraer un significado de los ruidos y el comportamiento del elefante, imaginando sus motivaciones como si de una persona se tratase: el orgulloso desafío de un guerrero, el deseo de volver a casa en un momento de terror. En el archivo iba a cruzarse con muchos más personajes curiosos, mientras debería haber estado escribiendo la crónica del esplendor de la Corona portuguesa, y en sus encuentros a menudo sacaba a relucir ese mismo impulso característico, un deseo reflexivo de ensanchar las fronteras de la humanidad.»**

## **CASA DEL HUMO**

«[...] Luís Vaz de Camões estuvo en la cárcel muchas veces a lo largo de su vida, de modo que no podemos tener la certeza de que estuviera pensando en la época que pasó en la prisión lisboeta de Tronco cuando escribió estos versos. [...] Esta carta, así como otra enviada unos meses antes al mismo amigo anónimo, conforman una guía del submundo de la ciudad, una ciudad que ocupaba el mismo lugar que la metrópolis mercantil de Damião, pero con un ambiente distinto. Se trataba de una urbe de jóvenes ociosos y haraganes, ataviados a la última moda y que iban a la búsqueda del amor y la pendencia, presa fácil para las alcahuetas que los enredaban con promesas de encuentros, cualquier día de estos, con la mujer a la que tuvieran echado el ojo. »

«Este terreno movedizo no era apto para cínicos como Camões y su corresponsal-confidente, que preferían el lado mercenario del amor, con el que se trataba abiertamente. La principal motivación de las cartas del poeta es trasladar a su amigo las últimas noticias sobre las prostitutas de Lisboa, a las que está seguro de que su amigo echará de menos durante su exilio en el campo. »

## **UN AGUJERO EN LA PARED, UNA CAVIDAD EN LA ESCALERA**

«[...] Si la Torre do Tombo era la cámara central hacia la que fluía la información del planeta, no se diría por el aspecto que ofrecía el lugar. A diferencia del archivo de la Serenísima República de Venecia, que empleaba a un personal altamente cualificado de ochenta personas repartidas por una serie de estancias progresivamente más secretas, el cedulario de Lisboa era un asunto radicalmente más espartano. »

«[...] bajo la dirección de Damião, algunos de los decretos más importantes quedaron recopilados en forma de exquisitos manuscritos de pergamino, donde se recogían los derechos de propiedad del reino entre delicados dibujos a pluma, arbustos repletos de florituras y de aves que parecían estar a punto de echar a cantar.»

«[...] Entre los documentos más antiguos que había en la Torre do Tombo se contaba la anotación del tamaño y peso de un esturión especialmente grande que el líder de la comunidad judía local le había regalado al rey en el siglo XIII. Había cartas del sultán otomano Solimán el Magnífico, cuya *tughra* ('firma') se rizaba en una suntuosa doradura al estilo de la caligrafía árabe, como un calamar impregnado en oro; misivas de hoja de palma del reino de losatak de Sumatra; un ejemplar del alfabeto japonés enviado por los jesuitas a su llegada allí; correspondencia de los zamorinos de Malabar y de los reyes de Congo. Y aunque el archivo estaba pensado para custodiar principalmente escrituras legales, cartas, tratados y otros documentos que vinieran a afianzar la posición de la Corona como árbitro de todas las disputas, las personas que habían escrito esos textos casi nunca conseguían arrinconar el caos que inundaba el mundo, con sus historias y sus prodigios y emociones manifestadas. »

**«¿Cómo empezar siquiera a hacer que esta disparatada mezcolanza cobrara sentido? Un modo de hacerlo consistía en tratar de esbozar el mundo tal y como era conocido entonces**



**en Europa, actuar como un marco en el que pudieran asentarse los infinitos detalles. Entre los documentos de Estado había algunos intentos incipientes de cartografiar el globo mediante palabras: los primeros y fragmentarios relatos portugueses del orbe trazados por quienes habían visto alguna parte del mismo y pretendían actualizar y corregir las versiones de viajeros medievales como Marco Polo y Niccolò Da Conti. »**

«[...] Damião llegó a considerar que sus escritos sobre Asia eran la guía más fiable para quienes (como Camões) tuvieran intención de poner rumbo a Oriente. Pero también queda claro que Barbosa confiaba plenamente en los informes de los mercaderes cuando se trataba de recabar datos sobre localizaciones situadas al este de la India. Más allá de los lugares que él conoció de primera mano en la India occidental, su escritura se vuelve cada vez más esquemática y, en ocasiones, no da relación más que de las mercancías que se podían adquirir en las regiones que quedaban en dirección a China.»

## **LA CASA INDIA**

«Llegar a Amberes en la década de 1520, como hizo Damião, era como entrar en algo extrañamente nuevo. Si la fortaleza ribereña recién reconstruida, el s'Heeren Steen, recordaba a la Torre de Belém de Lisboa, la propia ciudad era como un distrito comercial catedralicio, en el que los opulentos edificios se alzaban como monumentos al poder de los mercaderes. [...] Damião había pasado la veintena en calidad de secretario de los portugueses. Debería haber sido la segunda iglesia de Amberes, pero su descomunal torre, que seguía creciendo al otro lado de la calle en la que vivía Damião, amenazaba con eclipsar el campanario de la catedral de la ciudad. La Jacobskerk era una antigua estación de paso en la ruta de peregrinaje hacia Santiago de Compostela, en Galicia, un recordatorio de que el tráfico entre los Países Bajos y la península ibérica no era nada nuevo; pero, tal y como atestiguaba la torre, el flujo era ahora mucho mayor en la dirección opuesta, sobre todo desde que España y Flandes se habían unido bajo el Imperio de los Habsburgo con Carlos V. Damião era solo uno más de los miles de personas que emigraban anualmente a Amberes durante la década de 1520 y que habían inflado este pequeño puerto del estuario del Escalda hasta convertirlo en una de las ciudades más grandes de Europa.»

«[...] La Bolsa de Handelsbeurs propiciaba un espacio a cubierto para la compraventa de una opulencia poco común, así como un modelo para los centros comerciales que brotaron por

toda Europa en el Renacimiento. En los años que pasó en Amberes, Damião compró para el rey una estatua de san Sebastián tallada en coral, con un pedestal de calcedonia; manuscritos de la historia holandesa y española para el joven infante Fernando; un libro de horas para la reina, obra del simpar Simón de Brujas, que habría de completar otro artista holandés ya en Portugal; y una bata confeccionada con tela de oro, enviada por el rey de Portugal al rey de España con motivo de la admisión de Juan III en la Orden del Toisón de Oro».

«El joven secretario aprendía rápido. No tardó en adquirir tanto un gusto propio por las obras artísticas extraordinarias como los medios para obtenerlas, medios que no habrían procedido de su modesta herencia ni de su salario y que probablemente fuesen el resultado de hábiles transacciones secretas, algo que entraba dentro de lo normal entre agentes de la Corona.»

**«Entraban mercancías, salían mercancías y la corriente agitaba Amberes hasta alcanzar nuevas cotas de ingenio, pero el curso no era fluido y había una cosa que marcaba la diferencia entre quienes sacaban beneficio y quienes perdían: la información. Además de dominar las rutas del transporte y las corrientes oceánicas, los mercaderes también tenían que navegar sorteando las mudables alianzas entre los poderes políticos, que podían determinar si un paso sería tranquilo o si se perdería una carga a manos de barcos enemigos o corsarios autorizados por algún Gobierno. De modo que, allende ser el funcionario encargado del libro mayor y el comprador de obras de arte para la nobleza portuguesa, en aquellos años pasados en la Casa de India Damião se vio interpretando el papel de agente de la inteligencia, remitiendo a Lisboa la información que hubiera averiguado en el mercado sobre los movimientos de tropas en el norte de Italia o los cambios de alianzas del duque de Güeldres, temblores que a menudo se sentían antes y de forma más intensa en su afectación sobre el comercio. [...]»**

«Gracias a una lenta pero constante progresión, Damião pasó, en cuestión de unos pocos años, de servir como secretario de la Casa de India a dirigir personalmente embajadas a cortes extranjeras. Su primera misión aconteció en 1529, cuando fue en busca del rey Segismundo de Polonia y despachó con él en Vilna, en su provincia de Lituania. Su objetivo era seguir cimentando una amistad entre estas potencias comerciales que se había iniciado

durante la juventud de Damião, aunque este también advirtió una posible apertura a las mercancías portuguesas, dado que el azúcar era completamente desconocido en aquellos lares, siendo la miel el único endulzante. [...]»

«[...] Damião iba a trabar amistad enseguida con Olaus y Johannes Magnus, y su relación con ellos daría inicio a una fascinación — que habría de durar toda la vida— por aquellos lugares del norte, especialmente por las regiones de Laponia que aún no habían sido convertidas por completo al cristianismo. Si Damião no había intuido este hecho ya en su viaje por Lituania, Olaus debió de abrirle los ojos sobre lo cercano que se hallaba el mundo cristiano a las fronteras septentrionales.»

«[...] El éxito del folleto de Damião se debió en parte al triunfalismo antiprotestante, ya que proveía a los católicos leales de algo que blandir frente a los reformadores como prueba de la antigüedad de las tradiciones de la Iglesia, que habían sobrevivido intactas en el universo paralelo de Etiopía: incluso los remotos etíopes — decían jactanciosos— mostraban más reverencia por este legado que los cismáticos reformadores. Esto, no obstante, era solo una verdad a medias y, por mucho que Damião tratara de poner el foco en lo que los etíopes compartían con sus lectores europeos, fue imposible impedir la infiltración de la desconcertante extrañeza de este mundo ajeno.»

## **EL DEGRADADO**

«El viaje de Camões a la India empezó mal y fue empeorando sin cesar. Antes incluso de que la flota abandonara Lisboa, la São Antonio se incendió mientras la cargaban, lo que redujo el convoy a cuatro navíos: el Santa Maria da Barca, el Santa Maria do Loreto, el Conceição y el buque insignia São Bento. [...]»

«[...] En el transcurso de buena parte de un siglo, la obsesión con circunnavegar África apenas si había hecho algunos lentos y penosos progresos: a pesar de que numerosos historiadores antiguos hablaban de los viajes griegos, fenicios e incluso egipcios que habían logrado rebasar Gibraltar y llegar hasta el mar Rojo, sus métodos y rutas no se habían conservado, y los portugueses solo pudieron hacer algún que otro avance gradual hacia el sur.»

«[...] Durante su ausencia de diecisiete años de Europa, Camões iba a transformar el poco memorable verso de su juventud en una voz poderosa y original, una voz que nunca estuvo más viva que cuando escribió sobre el océano. »

«[...] A Camões no tardó en resultarle obvio, como lo fue también para Da Gama medio siglo antes, que se iba a encontrar con otro problema a la hora de presentar los primeros viajes a la India como un triunfo del cristianismo y de Portugal. Si los exploradores españoles del Atlántico occidental pudieron anunciar el descubrimiento de una tierra desconocida, un Nuevo Mundo que las tecnologías españolas les permitirían conquistar, los pueblos con los que se encontró Da Gama poco después de doblar el cabo formaban ya parte de una red oceánica que cubría buena parte del orbe, una red en la que los portugueses apenas causaban impresión.»

«[...] **Aquellos que se empeñaban a convertir los periplos a la India en material para la leyenda contaron por la ayuda de uno de los descubrimientos — o, más exactamente, redescubrimientos— que se hicieron en el hemisferio sur.**»

## **ENTRE LA COPA Y EL VINO**

«[...] A pesar del ambiente de cordialidad, tanto el futuro archivero como el consejero danés sabían que aquel era un asunto tremendamente serio, que Damião estaba siendo invitado a cambiar de bando en una batalla que estaba asolando toda Europa. En el centro de los debates teológicos de la Reforma se hallaba la incógnita de qué papel tenían las acciones físicas del hombre en su salvación, con los reformistas inclinándose por creer que las observancias menores de la vida religiosa no eran nada en comparación con la simple y total sumisión a la voluntad de Dios: la fe.»

«Había decidido hacer otra parada en el trayecto que iba a llevarlo de Dinamarca a Polonia, esta vez en Wittenberg. A uno de sus amigos de Gdansk le gustaba decir que “quien no ha visto ni Wittenberg ni Roma no ha visto nada”; aunque, por supuesto, a diferencia de Roma, en Wittenberg solo había una cosa que visitar y, al parecer, poco después de que Damião llegara, el Domingo de Ramos de 1531, su anfitrión le preguntó si no le importaría ver predicar a Lutero aquella tarde. Las escenas que se desarrollaron a continuación quedaron

nítidamente grabadas en la memoria de Damião, ya que muchas personas distintas refieren en términos casi idénticos su descripción de las mismas. Quizá el encuentro resultara tan chocante porque Damião se esperaba más ceremonia en torno al monje que había fracturado el cristianismo occidental y, en cambio, Lutero llegó acompañado únicamente de su principal lugarteniente, Felipe Melanchthon, el diminuto erudito polaco, quien acudía a pie y a cabeza descubierta, guiando a su mula y cantando himnos por el camino. [...] »

## **COCINAR EL MUNDO**

«Lo primero que advertían los portugueses llegados a la India era el olor. Al atardecer, el aire de la costa malabar se llenaba del aroma a *mogory* y *champa*, jazmín árabe y magnolia. [...]. La importancia de las fragancias en Oriente era motivo de perplejidad para muchos europeos: no solo los grandes reyes de Vijayanagara se gastaban 5.000 *pardaus* al año en esencias, sino que los indios eran conocidos por dejar de comer para poder disfrutar únicamente de los aromas [...] Los lugareños eran también muy dados al aseo y, si los musulmanes de la India se lavaban al menos una vez cada tres días, aquellos que seguían las prácticas indias (a los que los portugueses denominaban “gentiles”) se bañaban al inicio de cada día y vinculaban la higiene a su devoción. En palabras de Camões: *Los habitantes viven bañados en el Ganges y están seguros de que, aunque incurran en pecado, esta agua los limpiará y purificará*. Por contraste, los europeos apestaban: como dice una crónica mogola de principios de la Edad Moderna, los portugueses “visten ropas de lo más fino, pero a menudo están muy sucios y llenos de granos”.»

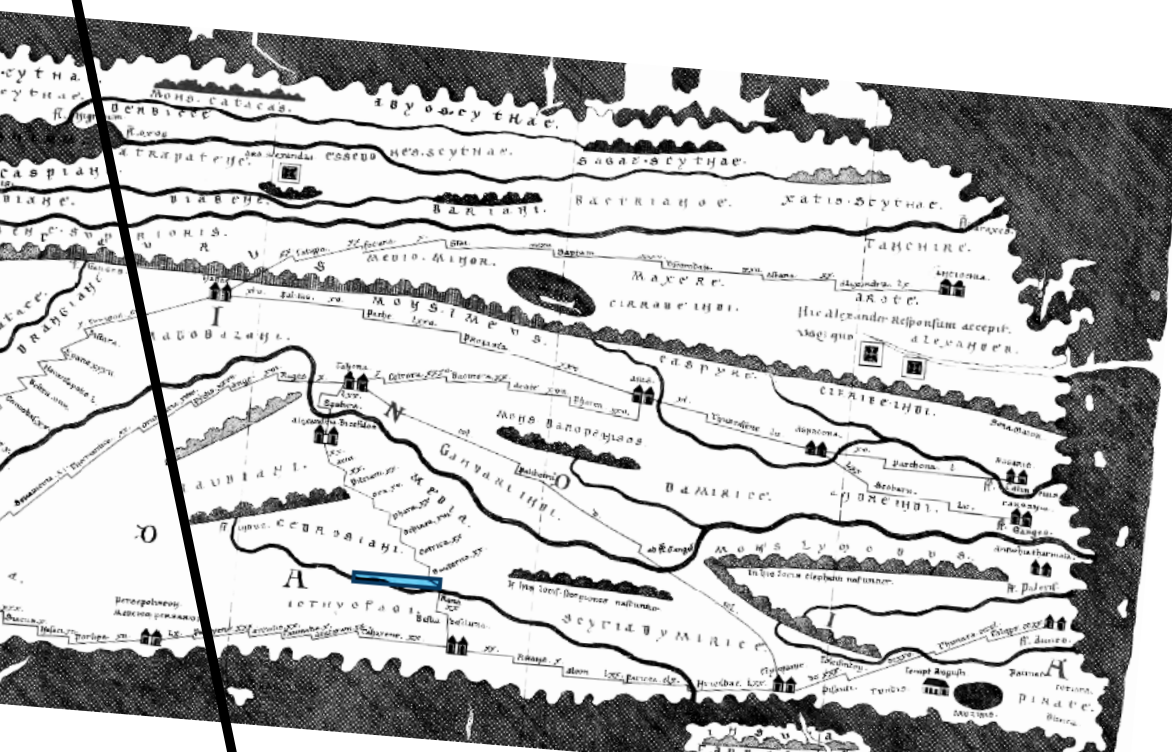
«[...] Durante el tiempo que pasó Camões en la India, Garcia de Orta se hallaba en proceso de compilación de una enciclopedia de plantas medicinales, reuniendo el saber de todas las culturas que conoció en el sur de la India, además de los nombres de estas plantas en griego, latín, árabe, guyaratí, castellano, portugués y la lengua local, el konkani, apreciando a menudo vínculos entre ellos, lo que muy pronto llevarían a sospechar de la existencia de una lengua indoeuropea que relacionaba todas estas culturas.<sup>9</sup> Orta era una fuente inagotable de información sobre las costumbres locales, incluyendo (por ejemplo) el uso y efectos físicos del *bhang* (cannabis), que adquiría para él en el mercado su sirvienta india Antónia. Aunque Orta insistía en que él nunca lo había probado, consideraba que era su

deber recabar el conocimiento acerca de sus efectos a partir de aquellos que sí lo habían hecho, incluyendo sus criados, que según decían ellos los volvía más adversos al trabajo y más propensos a comer.»

## VERANO DEL 7037

«[...] Portugal no era la única que veía en Persia la solución a sus problemas. En torno a la misma época en que la embajada portuguesa visitó a Ismaíl, un mercader genovés llamado Paolo Centurione se dirigía a Moscú en una extravagante misión con la esperanza de salvar las fortunas de su país de origen mediante la reorganización de las rutas comerciales de las especias por el norte de la India y a través de Asia central y Rusia. Si con el debilitamiento de la ruta mercantil que transcurría por El Cairo y Alejandría los portugueses habían logrado derrocar al sultanato mameluco en Egipto, también habían socavado los cimientos económicos de Venecia y Génova, que durante siglos habían importado a los mercados europeos mercancías de Oriente a través de Alejandría, y los comerciantes italianos estaba furiosos.»

«El absoluto control portugués del comercio de las especias — se quejaba Centurione en un folleto escrito por el humanista italiano Paolo Giovio— les permitía imponer «precios más gravosos e intolerables de lo que jamás se había visto», y a cambio de un producto de ínfima calidad, además, con la frescura de sus especias «corrompida por la infección del sumidero y otras suciedades de los barcos, así como por un largo almacenaje en Lisboa, de modo que su gusto natural, su sabor y calidad se diluyen y desaparecen».



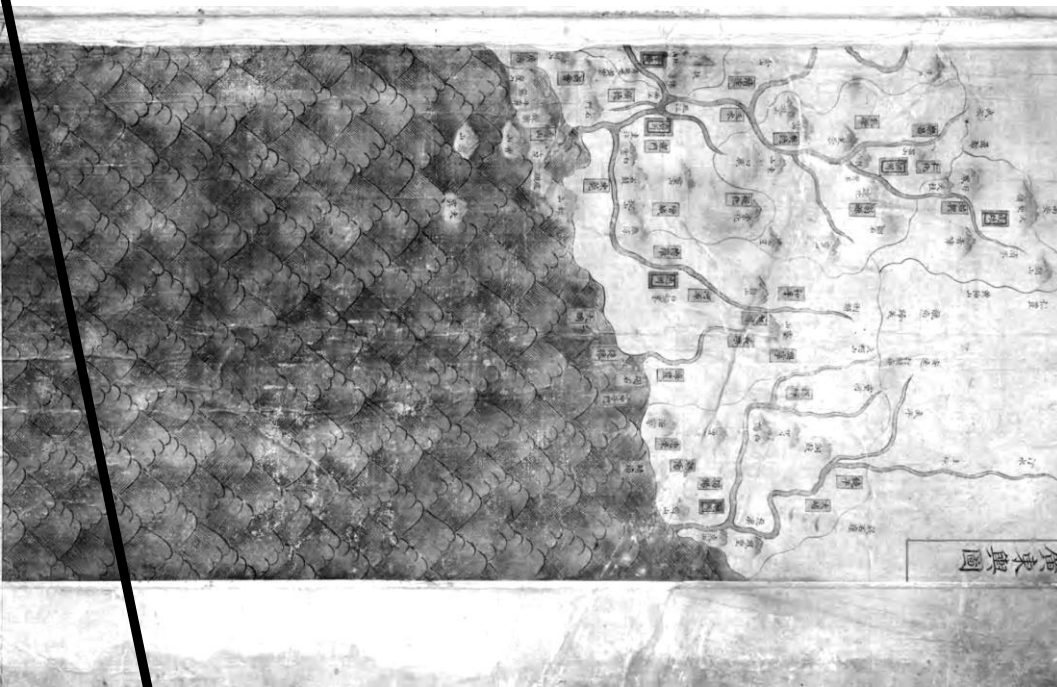
«El motivo de los viajes de Damião por la región tiene algo de misterioso. Su propósito ostensible pudo ser el de sondear las posibilidades comerciales — señalaba que (al igual que los etíopes) el principal licor que bebían los moscovitas, los livonios y los lituanos era el hidromiel, que sabía como los vinos de malvasía y de Candia (de las Canarias y Creta), y que las regiones norteñas conocían poco del azúcar, lo que las convertía en un mercado virgen para las mercancías portuguesas—, pero Rusia ejercía una fascinación mucho mayor sobre los europeos de este periodo.»

«Las ilusiones depositadas en que Rusia pudiera ser una aliada para las intenciones de Europa de construir imperios y resucitar las glorias de Roma también iban radicalmente desencaminadas, dado que Basilio se consideraba el heredero por derecho propio del legado de Roma, tal y como se desprendía del hecho de que era el primer soberano ruso en utilizar el título de “zar” (césar).»

## **ZAPATOS DE HOMBRES MUERTOS**

«Y con la insólita regularidad que iba a caracterizar los cambios de dirección en su vida, Camões volvía a ser libre. Una vez más, puso rumbo a Oriente. No está claro cómo se las ingenió para canjear su encarcelación por un nombramiento de lo más deseable como administrador de bienes de difuntos (*Provedor dos Bens de Defuntos*) para los portugueses en la ruta a China y Japón. Pese al macabro nombre del cargo, se trataba en realidad de uno de los ejes de la empresa colonial portuguesa, en su cometido de garantizar que los marineros se embarcaran en estos viajes, a menudo fatales, en los que, aun si sobrevenía la muerte, la parte de los beneficios correspondiente al fallecido quedaría salvaguardada y sería entregada a su pariente más cercano.»

«[...]Desde un principio, la imaginación europea se obsesionó con el hecho de que China careciera de fronteras y permaneciera, al mismo tiempo, completamente sellada. Los portugueses recorrieron grandes distancias para obtener mapas y libros chinos e incluso un traductor, que fue trasladado hasta Lisboa para que les ayudase a dar sentido a esos documentos; pero, dado que partían de unos conocimientos prácticamente nulos, los progresos a la hora de comprender la geografía y la cultura chinas eran lentísimos. No obstante, no había necesidad alguna de traductor para ver la Muralla, que estaba claramente marcada en esos mapas, señalada con frecuencia en los relatos europeos sobre China, y que Camões describió con términos de estupefacción en *Los Lusíadas: Mira el muro, edificio no creído, que entre uno y otro imperio está fundado, certísimo señal y conocido del soberbio real y rico Estado.*»



## LA TIERRA DETRÁS DEL VIENTO

«[...] Damião regresó a Portugal en 1545 a la edad de cuarenta y tres años, y poco después aceptó el cargo de *guarda-mor* de la Torre do Tombo, custodio del archivo real. No había llegado a Portugal directamente desde Padua, sino que había pasado unos cuantos años más en Lovaina, pero la vuelta a su tierra natal se hizo cada día más inevitable. A pesar de que procuró mantener a distancia la controversia, que se casó con una holandesa que



provenía de una eminente familia católica y que publicó una obra que demostraba su fidelidad al emperador, estaba claro que se le estaban cerrando las puertas en el mundo cosmopolita en el que antaño había prosperado. »

«[...]Sin embargo, el archivo no era el lugar inerte y falto de poder que aparentaba ser. El recurso a los documentos escritos, que permitían que la información se transmitiera por el espacio y se conservara en el tiempo con una pérdida de detalle mucho menor que la cultura oral, era, no obstante, un círculo vicioso. Una vez que el archivo devino en registro oficial de lo acontecido en el reino, cualquier cosa que no figurara allí para toda intención o propósito simplemente no había sucedido, quedaba borrado del libro de la historia del mismo modo que se creía que Dios borraba a los pecadores del libro de la vida.»

«[...]este hecho también otorgaba al microcosmos del archivo una especie de magia empática, un poder para manipular el mundo de fuera interfiriendo en los documentos de dentro, como una muñeca vudú cuyos alfileres clavados causan dolor en algún otro lugar. Al reconocer este poder, los emperadores de China habían adquirido el hábito de destruir los registros de la dinastía anterior una vez que las crónicas oficiales habían sido redactadas, asegurándose así de que nadie pudiera revisar el pasado ni modificar su significado. La Corona inglesa ejercía controles estrictos sobre quienes tenían acceso al archivo estatal en la Torre de Londres y otros lugares, denegando el acceso a todo aquel cuyos relatos pudieran alterar las versiones oficiales. Y los portugueses habían desarrollado su propia versión en lo que ha terminado por conocerse como la «conspiración de silencio», los edictos reales que prohibían la difusión de información a extranjeros acerca de los territorios con los que se estaban encontrando a lo ancho del mundo. Damião se hallaba en el corazón de este laberinto, gestionando la liberación de documentos cuya circulación había sido autorizada por el rey y guardando los misterios a los que ni tan siquiera los escribanos del archivo — que habían jurado guardar secreto— tenían acceso. »

«[...] Existían, por tanto, dos aspectos por medio de los cuales la magia del archivo actuaba sobre la realidad: tanto mediante el control de lo que se permitía que entrara para transformarse en parte del registro oficial como mediante lo que se permitía que saliera para conformar el conocimiento sobre el mundo. La historia que se esperaba que escribiera Damião iba a ser, supuestamente, una destilación del archivo y, a su vez, reduciría la

desconcertante diversidad del globo a la perspectiva de un solo hombre, situando la correspondencia del rey de Portugal en su núcleo mismo. El mundo, tal y como se veía desde este archivo, podía no ser otra cosa que la suma de los contratos, informes y recuentos que iban y venían entre la Corona y sus agentes. Sin embargo, controlar la realidad de esta forma era más difícil de lo que pueda parecer y, además, se volvía cada día más complicado. »

«[...] En manos de Damião, la historia de Portugal, e incluso la de Europa, empezó a aflojarse por las costuras. Sus crónicas están tan repletas de narraciones sobre el reino de Monomotapa, de las costumbres de los guyaratíes, de las especulaciones sobre el jinete gigante de piedra hallado en las Azores, de las genealogías del sah Ismaíl de Persia y de los inicios de la fe chiita y de las descripciones de los hábitos alimentarios en Ormuz y Malaca que cuesta determinar con precisión sobre quién trata esta historia. »

## **TODAS NUESTRAS HOJAS DISPERSAS**

«El extraordinario auge de la fama de Camões se debió en gran medida a la visión que ofreció a Portugal y a Europa en una época en la que la percepción que estos tenían sobre el lugar que ocupaban en el mundo se había tambaleado profundamente. Además de tropezarse con un continente occidental desconocido para las autoridades más reverenciadas de la tradición clásica y cristiana, y de enfrentarse a las teorías de que la Tierra ni era estática ni se hallaba en el centro del universo, se produjeron contactos con unas civilizaciones orientales cuya sofisticación cultural y técnica desestabilizaba toda noción simplista de que la historia del mundo giraba en torno a Jerusalén y Roma. »

«[...] Respondiendo a esta inquietante pérdida de equilibrio, Camões ofrecía una visión de un mundo descubierto y conquistado por el heroísmo europeo que se podía clasificar fácilmente entre traicioneros enemigos islámicos y virtuosos aliados cristianos, y los presentaba con un estilo neoclásico que hablaba de una continuidad ininterrumpida entre el Imperio romano y los nuevos imperios coloniales de Europa. »

«[...] En el periodo que siguió a su muerte, fue considerado el arquetipo del poeta guerrero y, tras la anexión de Portugal por parte de España (1580-1640), se convirtió en pieza fundamental del orgullo nacional portugués, un emblema de su diferencia y superioridad con respecto a los españoles. Los románticos adoptaron a Camões como un modelo para su

propio concepto del poeta como un ser errante y un representante del exilio, y su historia y escritos sirvieron como inspiración a Wordsworth, Melville y Edgar Allan Poe, con comentarios escritos por Friedrich Schlegel y Alexander von Humboldt »

«[...]Para cuando Damião entró en prisión, en 1571, Simão llevaba viviendo exiliado en España e Italia casi veinte años, lo que significa que se reafirmó en sus acusaciones contra Damião a distancia, por lo que prestó declaración como testigo desde Toledo. »

«[...]Aquellos conocimientos extranjeros que llegaron a abrirse paso hasta los archivos, eran cribados por ojos europeos y, con frecuencia, se mantuvieron bajo llave como secretos cuidadosamente guardados; los protocolos de la Torre do Tombo fueron calcados por el archivo español de Simancas tras la unión entre Portugal y España, en 1580, para someter a los registros del Imperio español a un trato similar. En algunos ejemplos, los documentos relativos a la vida no europea se conservaron milagrosamente de forma desordenada — como en la *geniza* de El Cairo, donde la comunidad judía local arrojaba todos los escritos en hebreo para salvar la escritura sagrada de la destrucción—, pero en muchos casos se perdieron, al ver reconocido su valor demasiado tarde.<sup>9</sup> Pocas demostraciones de este impulso pueden ser más efectivas que el mundo en el que vivimos hoy en día, que está libre y globalmente conectado como nunca antes lo había estado y, sin embargo, construye implacablemente para sí mismo ciertos modos de limitar su visión más allá de lo intensamente local y semejante. »



**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN:**

**Laura Fabregat Farran** | RESPONSABLE DE  
COMUNICACIÓN ÁREA DE ENSAYO  
**682 69 63 61** | [lfabregat@planeta.es](mailto:lfabregat@planeta.es)



*Ariel*